

LECTURAS

Verde luz de las estepas

El viaje por Kazajistán y Siberia de **Brigitte Reimann**, una mezcla de relato de aventuras y radiografía política



RICARDO MENÉNDEZ
SALMÓN

El viaje ha sido a menudo una excelente excusa y un feliz escaparate para que el escritor obre como testigo. Su mirada, sobre el papel más fina y entrenada que la del espectador medio, invita a esperar una aproximación diversa a la que la regla impone. Poco importa el punto de partida desde el que el relato avance. Como poco importan la proximidad o lejanía, la sobriedad o exotismo de la meta que se visita. Se han hecho crónicas extraordinarias desde el prisma del destino mayúsculo, como en el caso de las estancias de **Gide** en la Unión Soviética, **Pla** en Israel o **Michaux** en Asia, pero también conocemos frutos memorables contruidos sobre el dominio de la más aparente frivolidad. Y ahí descuellan, por ejemplo, los textos que **David Foster Wallace** dedicó a los cruceros de la tercera edad o al Festival de la Langosta en Maine. Espacios de análisis para la política ficción, lugares santos, países levantados sobre mentalidades incommensurables o tabernáculos del kitsch más brutal, el viaje, en definitiva, sigue siendo el viajero.

En el verano de 1964, **Brigitte Reimann**, la malograda autora de **Los hermanos** y de **Franziska Linkerhand**, fue invitada a conocer Kazajistán y Siberia como cronista de la Comisión de Juventud del Comité Central del Partido Socialista Unificado de la República Democrática Alemana. En aquel viaje de confraternización, los camaradas soviéticos mostrarían a sus correligionarios de la Alemania del Este los frutos de su tarea en algunas de las regiones más desoladas y adversas del inmenso territorio de la Unión. La inmersión en los frutos educativos, económicos y tecnológicos de un comunismo que, como sus protagonistas manifestaban con orgullo, se estaba construyendo «lejos de Moscú» es, pues, el nutriente del relato de Reimann en **La verde luz de las estepas**.

Reimann, que fue siempre una figura incómoda para las autoridades de su país, propone una crónica que huye de la hagiografía, pero que no por ello elude el optimismo, y que, entre líneas, y

Quizá toda crónica de viajes no sea otra cosa que una larga carta que se envía a casa, el lugar que uno ha dejado y al que regresará tarde o temprano

como suele suceder entre tantos escritores viajeros, al iluminar una realidad ajena, arroja luz también sobre la propia. Quizá, en definitiva, todo relato de viaje no sea otra cosa que una larga carta que se envía a casa, el lugar que uno ha dejado y al que regresará tarde o temprano. No parece que Reimann haya traicionado esta nostalgia inherente a todo desplazamiento.

Su trabajo posee algo del sabor de los libros de aventuras (la naturaleza abrumadora, las magnitudes inabarcables, el enigma asiático), mezclado con la radiografía de la realidad política (la vida en el sovjós, la estatura científica del gigante soviético, los engranajes de un socialismo que intentaba dejar atrás la ominosa herencia estalinista) e impregnado del gusto novelístico por el desarrollo del personaje, como sucede en especial al tratar a los pioneros Marchuk y Gainulin, arquetipos encarnados de ese Nuevo Hombre al que Reimann trató con entusiasmo, esperanza y un rigor no exento de ternura en esta pequeña epopeya de cierta colectividad jubilosa.



La verde luz de las estepas

BRIGITTE REIMANN
Errata Naturae, 2015

Sin novedad en Cervantes

El Quijote como fuente inagotable de estudios e interpretaciones



FRANCISCO GARCÍA
PÉREZ

Al titular que no hay novedad en **Miguel de Cervantes** quiero decir que se sigue estudiando al gran Manco como siempre, es decir, a base de estupendas aportaciones, tal que las dos que hoy comento, y a base de disparates como los del catedrático acreditado (sic) emérito de la UNED **Francisco Calero**, cuya tesis de que fue **Luis Vives** quien escribió el Quijote ya vapuleó en estas páginas el catedrático **Jesús Menéndez Peláez** con tanta elegancia como contundencia, ahorrándonos así el trabajo de darle más cancha al delirio. Volvamos a lo positivo: por ahí anda ya **L'inxenosu fidalgu Don Quixote de La Mancha** en asturiano, gracias al esfuerzo descomunal del filólogo de Udrión **Pablo Suárez**, y ya se anuncia el texto (¿definitivo por fin?) de una nueva edición firmada por **Francisco Rico**. Bien está.

En efecto, la Universidad de Oviedo acogió hace tres años un muy completo Congreso cervantino cuyas Actas nos llegan ahora en edición estupenda (buen papel, buen margen, orden y ciencia) para solaz de iniciados y también de puntilleros. Podemos, pues, consultar las conferencias de inauguración y clausura, estudios sobre la poesía cervantina, sobre el cervantismo en Estados Unidos, sobre la vida y obra de su autor (Cervantes, aclaro por si acaso), sobre la música o la recepción e interpretación del Quijote, sobre aspectos de esa novela, de las Novelas ejemplares, de su teatro, del Persiles... gracias al rigor y denuedo del muy estudioso catedrático **Emilio Martínez Mata**, que tanto sabe del tema. ¿También para puntilleros, dije, o fanáticos del detalle? Lean el título de dos de las ponencias re-

cogidas en el volumen: "El reflejo de Sancho Panza en el 'sidekick' del cómic de superhéroes" y "El Quijote y la autopoiesis". Ahí es nada. Gozada total cervantista.

De cátedros sigue la cosa: **Jorge García López** la emprende con lo que subtitula "Itinerario personal y vivencia intelectual" de Cervantes, con el fin de colocar al autor dentro de su tiempo, con el fin de que su figura se vea mejor dentro del tapiz de la época que le tocó vivir. No aporta grandes novedades sobre la vida del biografiado (porque no las hay, de momento: esperemos que no nos lluevan nuevas memeces o aparezca una nueva prueba "irrefutable" del lugar de la Mancha), pero sí insiste lo necesario en algunos detalles. Por ejemplo: "Su obra es tan difícil como lo resulta entender una vida a la que la admiración bobalicona y la impronta misma de su creación literaria han multiplicado en suposiciones vacías de conte-

Una de las leyendas en torno a Cervantes es el empeño en considerarlo "ingenio lego", un aficionado sin base cultural

nido, valoraciones apresuradas, juicios desatinados, graves malentendidos, innumerables sofismas, inocentes falsificaciones y leyendas de todo cuño". Una de ellas es la de cebarse con Cervantes considerándolo "ingenio lego", un aficionado sin base cultural alguna. Aquí viene su reivindicación: fue "un personaje de carácter y con una gran capacidad de concentración en los problemas estéticos que planteaba la escritura, lo que no implica que no fuera despistado en la concreción material de sus textos". Otra la de tenerle

La Brújula. POR EUGENIO FUENTES

Llega por fin el otro monumento de Barth

Aunque lo que le tiraba a **Barth** (1930) eran las baquetas, al final se reorientó a la escritura y se volvió una referencia global de la literatura posmoderna. En 1966, seis años después de la monumental **El plantador de tabaco**, Barth propuso a los lectores otra obra desbordante de páginas, palabras, tramas, sátira, humor e imaginación, este **Giles, el niño cabra** que ahora estrena en castellano Sexto Piso, la editorial que hace ya un par de años devolvió al mercado **El plantador...** Cuarta novela de Barth, **Giles, el niño cabra** tiene la apariencia de una obra de campus, aunque se ha de precisar que el campus es pura alegoría de un mundo en guerra fría por el que deambula un nuevo mesías —el niño cabra— y en el que el desmantelamiento del Ordaco, un diabólico sistema capaz de remedar toda iniciativa humana, se vuelve irrenunciable. Cabe preguntarse si hay que escribir tanto para contar una historia, pero sin duda el de Barth es uno de los mejores modos de hacerlo.



Giles, el niño-cabra

JOHN BARTH
Traducción de Mariano Peyrou

Sexto Piso
1.120 páginas
35 euros

La Patrulla-X, pasada al escalpelo más fino

Ha pasado ya medio siglo del nacimiento, en el seno de la factoría Marvel, de la Patrulla-X. Ahora mismo estaríamos hablando de perfectos desconocidos para una mayoría si no fuera por la proyección planetaria que el cine ha dado a la pandilla de mutantes. Un grupo de jóvenes perjudicados / beneficiados por el átomo sobre los que planean dos personalidades enfrentadas: el vengador Magneto, superviviente del Holocausto, y el Profesor Xavier, implacable defensor de la coexistencia pacífica entre mutantes y hombrecillos ordinarios. Hasta aquí lo que vemos el común de los mortales, pero Lobezno, Mística y toda la reata de aguerridos marvelitas permiten y merecen afiladas lecturas. Son las que hacen en este volumen una decena larga de especialistas, desde **Servando Rocha** a **Unai Velasco**, pasando por un **Octavio Botana** encargado de explicar cómo las fantasías ya habitan en nosotros, su único territorio posible.



Hijos del átomo
Once visiones sobre la Patrulla-X

ENRIC CUCURELLA
Y ANA S. PAREJA (EDS.)
Ilustraciones de Blanca Miró
Alpha Decay
144 páginas. 15,30 euros